

---

**J.L. Martínez Campuzano****Portavoz de la  
Asociación Española  
de Banca (AEB)**

---

## Morosidad y rentabilidad

---



El descenso de la morosidad a nivel europeo es clave para

conseguir cerrar la unión bancaria, especialmente en la constitución de un fondo común de garantía de depósitos. Pero es también un requisito indispensable para recuperar rentabilidad y reforzar de esta forma la estabilidad del sector a medio plazo. El descenso de la morosidad libera provisiones, aunque lo verdaderamente relevante es que permite más margen para financiar a familias y empresas bajo un uso más eficiente del capital. Las últimas cifras conocidas de morosidad bancaria en España están cada vez más cerca de la media europea y no tan lejos del objetivo implícito de las autoridades del 4%. Ya estaríamos en este nivel si consideramos el negocio internacional de nuestras entidades. Un importante recorrido a la baja desde los niveles máximos durante la crisis, donde la mejora económica no desmerece el esfuerzo realizado por los bancos para sanear su balance.

El fuerte descenso de los créditos morosos en España contrasta con la caída más moderada de la tasa de morosidad. Sorprende que las familias sigan reduciendo deuda pasada al mismo tiempo que crece la nueva financiación bajo condiciones muy favorables y en un contexto de optimismo económico. El descenso del saldo de crédito bancario también puede explicarse por la diversificación en las fuentes de financiación de las grandes empresas, que optan en estos momentos por obtenerla en el mercado mayorista muy favorecido por las medidas monetarias expansivas extraordinarias, en principio también excepcionales, del BCE.

En un contexto de tipos artificialmente bajos y negativos, bajo una exigente regulación y ante la inversión que requiere la transformación digital, las entidades necesitan seguir aumentando su rentabilidad que es inferior al coste de capital. |